

24 de marzo

### CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA

19:00 hrs.



### Pláticas cuaresmales



9 y 10 de marzo 2015  
de 19:30 a 20:30 hrs.

Terminamos  
el taller de autoestima  
para adolescentes.

¡FELICIDADES JOVENCITOS POR SU  
PERSEVERANCIA Y ENTREGA!

¡GRACIAS A QUIENES  
LO HICIERON POSIBLE!



### MARTES SANTO

31 de marzo

12:00 hrs.

Unción  
de enfermos

#### PARROQUIA DE SAN VICENTE FERRER

Avenida 2 # 64 Col. San Pedro de los Pinos 03800 México D. F.  
Tel: 1054 1085 contacto@sanvicenteferrer.org.mx

#### Horario de Misas

Lunes a sábado 8:00 y 19:00 hrs.  
(La misa de sábado a las 19:00 hrs., es misa dominical)

Domingo 8:00, 10:30 (misa para niños) 12:00, 13:30 y 19:00 hrs. (misa para jóvenes)

NUMERO 108

21 DE FEBRERO DEL 2015



Kovovía

Kovovía

# KOINONIA

COMUNIÓN | | SERVICIO | | PARTICIPACIÓN

# CUARESMA 2015



Loading...



¡ESTAMOS EN LA WEB!

[www.sanvicenteferrer.org.mx](http://www.sanvicenteferrer.org.mx)

**Síguenos en Facebook**

[/sanvicenteferrerdfo](https://www.facebook.com/sanvicenteferrerdfo)

## Cuaresma: Camino de Reconciliación

*Por: Pbro. Lic. José Luis Herrera Martínez*

Como cada año, en éste también oiremos, de variadas formas, que la Cuaresma es la preparación de la Pascua. Que es un tiempo de gracia que consiste entrar en una especie de desierto a modo de renuncia, aislamiento, recogimiento en oración, de silencio interior, de lucha contra el mal que hay en cada uno de nosotros..., y todo como expresión de algo que hemos de experimentar necesariamente para que la obra redentora de Cristo –su Pascua– sea cierta y eficaz en cada uno de los que creemos y esperamos en Él. Esto es la conversión.

La conversión se identifica con una actitud que nace desde las honduras más íntimas de nuestro ser, pero no se queda ahí. La conversión, es decir la vuelta a Dios, al prójimo, a uno mismo y al mundo, se traduce en prácticas externas como son el ayuno, la oración y la limosna, que Jesús, retomándolas de la tradición judía, nos propone. Pero éstas son prácticas externas que, si no tienen su origen en el corazón, es decir, en lo más profundo de nuestra persona, como expresión de una vida espiritual en la fe, la esperanza y el amor, no serían más que hipocresía.

Por eso vale la pena entender y vivir la conversión como una experiencia que lleva a la comunión con Dios, con nosotros mismos, con la comunidad y con el mundo. Estamos, entonces, hablando de algo que hemos de vivir de una manera determinante y necesaria como es la reconciliación.

En el proceso de volver a nosotros mismos se hace necesaria la reconciliación con nuestro yo más profundo, amándonos a nosotros mismos y dejándonos amar por Aquel que nos ama como nadie más lo sabe y puede hacer; buscando vernos y conocernos como sólo Él nos ve y nos conoce. Es necesario, entonces, perdonarnos, aceptarnos como somos, confiar en nosotros mismos como lo hace Dios. Se trata de un encuentro o reencuentro con nosotros a partir del encuentro constante con Dios.

Por eso el punto inicial de nuestro retorno es Dios mismo, en quien creemos y con quien nos reconciliamos –porque Él nos ha reconciliado ya consigo en su Hijo– cuando en una entrega total a Él mediante la fe y el amor, nos abandonamos para no buscar otra cosa que no sea hacer su voluntad. Es decir, es muy importante que vivamos la reconciliación con Dios ante todo como obediencia en el amor movidos por el amor que Él nos ha manifestado primero. Se trata, entonces, de corresponder a su amor con el nuestro.

Al reestablecer la comunión con Dios, estamos en capacidad de mantener una relación profunda y comprometida con los demás; los que se encuentran en nuestro entorno inmediato, primero, y cada vez más amplio después en la medida que se ensancha el corazón y nuestra necesidad de dar y darnos se va haciendo más imperiosa, honesta, limpia y gratificante al grado de darle plenitud y alegría a nuestra vida.

Es así como podemos entendemos que nuestra reconciliación llega hasta el mundo, creatura de Dios, como el lugar donde nos movemos y compartimos la existencia con él mismo: lo respetamos, lo cuidamos y nos valemos de él no como dueños absolutos, sino como responsables de él en lo que nos toca, en todo caso, como administradores.

De esta manera podemos agradecer y vivir la Cuaresma como un desierto al que entramos para un encuentro íntimo y comprometido con Dios y con nosotros mismos, en relación profunda con la humanidad y con el mundo que habitamos. La experiencia de desierto es necesaria para evitar distracciones o falsas visiones que nos impidan tomarnos en serio (desde nuestra realidad personal frente a Dios, así como Él nos conoce y nos ama) ante nuestras múltiples relaciones que favorecen el desarrollo espiritual que da consistencia a nuestra madurez en Cristo.

Por tanto, es muy conveniente que abramos nuestros horizontes y valoremos la importancia de vivir la Cuaresma no intimistamente, es decir, de una manera cerrada e individualista que, en lugar de hacernos crecer en la vida pascual nos, más bien nos sirva de autocomplacencia o, como diría el papa Francisco, nos mantenga en una visión ‘autorreferencial’. Así, la oración, el ayuno y la limosna no serán prácticas superficiales y meramente externas, sino expresión de un verdadero y auténtico, como seguro, camino hacia la Pascua.

**¡Que tengamos una feliz y provechosa Cuaresma!**

### Directorio

*Pbro. José Luis Herrera Martínez.*

*Pbro. José de Jesús Arriaga Martínez*

*Diác. Carlos Jiménez de la Cuesta Otero.*

*Mtro. Santiago García Villanueva.*

*Christian Espinosa Arana.*

*Ernestina Barrera Herrera*

*Mercedes Rosas Rosas*

*Andrés Hernández Quintanilla*

*Párroco.*

*Vicario*

*Diácono permanente.*

*Administrador.*

*Responsable de página web y boletín.*

*Secretaría*

*Secretaría*

*Sacristán*

*Koinonia es un boletín interno de la Parroquia de San Vicente Ferrer.*